

El Sistema Osteoarticular

Tejido Óseo

Hipercalcemia: cuando hay una *hipercalcemia*, es decir, un aumento de la concentración de calcio en sangre, el conflicto biológico tiene relación con la desvalorización en la familia, porque "necesito ser fuerte, necesito que me sostengan pero no tengo a nadie que lo haga". Por el contrario, en la *hipocalcemia* o disminución de la concentración de calcio en sangre, el conflicto es: "a mi lado hay alguien que es débil".

Alteración de la concentración de magnesio en sangre:

Este mineral cumple un importante papel en muchas de las reacciones químicas que mantienen el funcionamiento normal del cuerpo. El magnesio tiene una relación simbólica con la madre (magnetismo terrestre) o la función materna. El conflicto biológico es considerar que "una persona es frágil y hay que ayudarla en su función materna". Un *aumento de magnesio* representa la actitud: "yo soy quien quiere aportar este mineral para dárselo a otro". En caso de una *disminución*, se trata de: "yo soy la persona que necesita ayuda". Por ejemplo: una mujer necesitaba diariamente un aporte suplementario de magnesio desde que se había quedado viuda con dos hijos jóvenes.

Líneas generales del esqueleto

El bebe se construye con el sistema de representación de la madre. El bebe vive como propio lo que la madre siente, lo que le preocupa o rechaza. Para recorrer este camino la naturaleza nos ha dotado de un sistema nervioso con una serie de estructuras que se ponen en marcha sucesivamente en la misma secuencia en la que fueron apareciendo a lo largo de la evolución. Al nacer, se activan siguiendo este orden:

- El tronco cerebral, que controla los reflejos básicos de supervivencia para respirar y comer.
- El hipotálamo y el control de órganos y vísceras.
- El cerebelo y los núcleos subcorticales, que regulan la función del sistema musculoesquelético. El ser humano necesita moverse para sobrevivir y desarrollarse.
- Las informaciones sensoriales, que se desarrollan siguiendo el mismo orden en que fueron apareciendo en la evolución: las informaciones laberínticas, el tacto, la audición y la visión.
- El sistema límbico, el centro de las emociones. Las emociones y el afecto fueron fundamentales en el proceso de hominización. Del mismo modo, la identidad y la autoimagen se van organizando en base a todas las experiencias de relación con el

entorno, a partir del cual el niño elabora una imagen positiva o negativa de sí mismo.

- La corteza cerebral es la encargada de las funciones más elaboradas, que necesitan más tiempo para conectarse y madurar.

En su desarrollo psicomotor, el bebé sigue dos leyes:

- Ley cráneo-caudal: primero se controlan las partes más cercanas a la cabeza y los brazos, más tarde las piernas.
- Ley próximo-distal: primero se controlan las partes más cercanas al eje corporal.

La capacidad para elaborar reacciones motoras se aprecia inicialmente en la cabeza y el cuello, y prosigue en dirección descendente: columna dorsal, cintura escapular, brazos, manos, columna lumbar, cintura pelviana (caderas) y finalmente piernas y pies.

Para entender los conflictos biológicos del sistema osteoarticular hay que tener muy presente el esquema anterior. A los nueve meses aproximadamente, el bebé mantiene erguida su columna y puede estar sentado. Y recordemos que el bebé se construye en el sistema de representación del alma de la madre: durante los primeros nueve meses en fusión con su madre. Los conflictos generales de la columna vertebral de un adulto tienen relación con los valores fundamentales, con la estructura personal, las ideas, los pensamientos, las creencias sobre sí mismo. Todo ello se estructura en estos primeros meses.

La columna cervical, la primera que se domina, tiene relación con la comunicación verbal, con la armonía entre el pensar y el hacer. La columna dorsal y la columna lumbar representan el mástil que sostiene la estructura, el tutor interno que sostiene lo fundamental.

A partir del primer año de vida, cuando el niño ya domina la posición y el equilibrio estático, empieza a dar los primeros pasos. Hacia los dos años ya ha adquirido experiencia caminando y empieza a incorporar el patrón contralateral, es decir, a coordinar el brazo derecho con la pierna izquierda, que es la marcha característica del ser humano. Hacia los tres años, el dominio del equilibrio en bipedestación le ofrece la posibilidad de correr: el pie ya no es plano. La actividad de la corteza cerebral va aumentando a gran velocidad.

La conciencia del yo lo convierte en el centro y en la medida del universo. A partir de los tres años el niño empieza a desprenderse de la fusión emocional con la madre. En este momento el padre debe intervenir para liberar tanto a la madre como al niño.

A lo largo del desarrollo, los conflictos generales del pie tienen relación con la madre o la función materna. El tobillo representa los tres años de vida, pues se encuentra entre el maléolo de la tibia (madre) y el maléolo del peroné (padre). Para pasar de la infancia a la adolescencia (representada por la rodilla), es necesario estructurarse equilibradamente entre el padre y la madre. La adolescencia significa descubrir el vosotros: el individuo empieza a integrarse en la sociedad, pero necesita obedecer las normas del grupo, conocer el lugar que ocupa, su posición respecto a los demás, su identidad sexual.

La cadera tiene relación con la transformación en adulto, con la construcción de la propia familia, del propio clan. La pelvis está vinculada con los hijos, la familia, la casa. El sacro, con los valores fundamentales que sustentan la vida: la concepción, el embarazo, el parto, la paternidad o maternidad, la condición de abuelo o abuela, etcétera.

Los hombros tienen relación con lo que se hace, con el trabajo, con la responsabilidad como adulto, como padre o madre, como ser humano en la sociedad. El codo representa la actividad profesional. La muñeca y las manos son las que llevan a cabo los gestos más precisos.

Generalidades del sistema osteoarticular

Tenemos doscientos seis huesos. A cada uno de ellos le corresponde un auto devaluación específica y están asociados con una serie de creencias determinadas. La intensidad del dolor osteoarticular es proporcional al sufrimiento emocional.

La función del musculo es producir movimiento. El musculo liso se verá afectado por una situación de desvalorización en la que se es pasivo.

Cuando un impacto emocional afecta al *músculo estriado*, la situación se experimenta con auto devaluación, con impotencia en relación al desplazamiento, al esfuerzo. La persona se cree incapaz de defenderse, de pelearse o de correr. Una contractura muscular indica que la persona quiere hacer un movimiento, pero se lo impide, no se lo permite. El conflicto emocional tendrá que ver con el significado y la acción específica del músculo afectado.

Cuando hay un problema en el *tendón*, la situación de auto devaluación guarda relación con un gesto que se vive en el *presente*. Indica impotencia en una situación presente que se está viviendo y en la que se quiere ser más fuerte en un futuro.

Las *aponeurosis* y *fascias* también tienen relación con la protección, con "no sentirse protegido o no poder proteger".

Un conflicto de auto devaluación que afecte a la *cápsula* articular, tiene relación con la protección de los otros.

Un conflicto de auto devaluación que afecte el *cartilago articular* tiene relación con auto devaluación en relación al gesto en sí, funcional, simbólico o traumático, el gesto que se hizo y no debió hacerse o viceversa. Detrás del gesto esta la intención con la que se hace el gesto.

Una lesión en el ligamento expresa un conflicto de desvalorización en un conflicto orientado hacia el futuro, vivencia anticipada de un temor con respecto a un gesto a realizar.

La *hiperlaxitud ligamentosa* manifiesta una desvalorización en un contexto en el que es necesario tener más amplitud de movimientos, o en la que hay que ser más flexibles. Como es estructural, el conflicto está en el Proyecto Sentido o en la memoria transgeneracional.

La *distensión ligamentosa* está relacionada con una “situación en la que me siento frágil”. Cuando los ligamentos se acortan y limitan el movimiento articular, el conflicto se vive en una totalidad de “tengo que permanecer en esta situación”, “no tengo derecho a salir de este contexto”.

Los conflictos del periostio corresponden a una separación con una con una tonalidad estructural, una decisión definitiva de separación irrevocable, un conflicto de separación brutal en el que hay mucho dolor.

En las extremidades inferiores podemos además tener en cuenta la acción: el lado derecho (en un diestro) implica una contrariedad en la acción que se está realizando, una acción contrariada. El lado izquierdo (en un diestro) se vincula con una acción prohibida, un deseo contrariado o una acción que me impido a mí mismo. En las extremidades superiores, por ejemplo en el hombro, en relación al hombro director (derecho para un diestro e izquierdo para un zurdo), la desvalorización es en relación a uno mismo, aquello que juzgo mal de mí mismo. En cambio en el hombro contralateral (izquierdo para un diestro y derecho para un zurdo), la desvalorización se refiere a lo que los demás piensan de mí.

El sentido biológico de una lesión en el musculo, hueso, ligamento o cartílago es ser más fuerte que antes, y se encuentra en la fase de solución del conflicto, por esto Hammer lo considera el “grupo de lujo”.

Los conflictos osteoarticulares

Los conflictos que afectan al musculo reflejan desvalorización en relación al movimiento de la estructura, es decir, a lo que hacemos. Los huesos reflejan desvalorización de la estructura en si, con relación a uno mismo, a lo que somos. Por esto los conflictos que afectan al hueso son de mayor intensidad.

Aunque generalmente hay una situación conflictiva desencadenante, las lesiones del sistema osteoarticular responden a conflictos reiterativos, de la misma tonalidad, en los cuales se repiten conductas de auto devaluación, falta de respeto e impotencia. La persona repite una situación conflictiva que la desvaloriza y conforma su estructura. El conflicto se repite y se mantiene por sus creencias y valores. Cada zona del cuerpo tiene un significado específico en relación con su función real, simbólica, arquetípica o energética.

El pie: nos conecta directamente con “la madre tierra”; los conflictos, en general, están relacionados, de manera real o simbólica, con la madre o la función materna. La madre

simbólica es alguien que ejerce la función materna de alimentar y cuidar, ya sea una persona o una institución.

Los dedos del pie:

- El primer dedo representa una obligación como madre o en relación a la propia madre.
- El segundo dedo se relaciona con los colaterales, ya sean hermanos, cuñados, cónyuges, compañeros de trabajo u otros.
- El tercer dedo está vinculado con los problemas de comunicación, con la forma en que se hace circular la comunicación con otros o con uno mismo, con los intercambios y contactos.
- El cuarto dedo tiene relación con la injusticia. Para la medicina tradicional china, el meridiano de la vesícula biliar termina en el cuarto dedo. La vesícula biliar termina en el cuarto dedo. La vesícula biliar se asocia con la cólera reprimida, el rencor y la injusticia. Una lesión en este dedo indica un conflicto de auto devaluación vivido con cólera reprimida.
- El quinto dedo está relacionado con el territorio. Según la medicina tradicional china, es donde termina el meridiano de la vejiga, relacionada con organizar o marcar el territorio.

El *pie plano* es una afección frecuente. Los pies son planos hasta los tres años aproximadamente. Si continúa plano después de esta etapa, significa que se busca el afecto de la madre, como un niño que no quiere separarse de ella. Cuando el pie no forma su arco normal, los conflictos se relacionan con situaciones de madres que impiden a sus hijos despegarse, los clavan al suelo, madres que “aplastan” a sus hijos, o bien “con el deseo de quedarme pegado a mi madre”.

El *pie cavo* representa la búsqueda de autonomía en relación con la madre, resistencia ante su agobio, deseo de separarse de ella, rechazo de la fusión.

Las lesiones en los huesos sesamoideos se relacionan con conflictos de obligación hacia la madre, con una noción de “no tener suficiente fuerza para luchar”.

El *hallux abductus* o comúnmente conocido juanete o bunio tiene relación con obligaciones que se tienen con la madre o que se impone. Se trata de personas que se sienten bajo el dominio de la madre, o bien se obligan como madres: “algo pesado que me imponen”, “no logro despegarme de mi madre”.

Si el primer dedo se coloca encima del segundo, hay una noción de: “debo actuar porque soy el mayor”. Si el primer dedo se coloca debajo del segundo, la noción es: “debo actuar en lugar de los mayores”. Si se entrecruzan los tres primeros dedos, hay “dificultades para encontrar el camino”.

Si además hay hiperqueratosis, vulgarmente conocida como durezas o callos, se añade un matiz de separación o de protección respecto a la madre o a la función materna, con el significado de la zona concreta.

Los conflictos de un *espolón calcáneo* tienen relación con el primer paso a dar con respecto a la madre o la función materna: “no tengo derecho a marcharme de casa”, “no puedo poner el pie en el suelo para marcharme”, “me culpabilizo al pensar que quiero marcharme”.

El tobillo

La tonalidad global del conflicto de un esguince, es auto devaluación en un contexto de separación con respecto a la madre o la función materna.

El ligamento alude a algo relacionado con el propio futuro: un trabajo, un proyecto, etc. En general, el tobillo está vinculado a la madre y la zona maléolo del peroné, al padre.

Los ligamentos que se lesionan más a menudo son los laterales externos. El dolor en la parte anterior del pie, en la zona del empeine, vinculada con el meridiano de la vesícula biliar, indica cólera reprimida, rencor ante una injusticia. Si el dolor es posterior, en la zona del talón (meridiano de la vejiga), hay un conflicto de territorio.

Una lesión en los ligamentos laterales internos se relaciona con la preocupación por los hijos.

Tibia y peroné

Estos huesos representan el paso de la infancia a la adolescencia, la emancipación progresiva del niño con respecto a su madre gracias a la intervención del padre. El niño va al colegio, sale de la casa, hace deporte, juega con otros niños. Empieza a ser independiente. El padre tiene la función de dar permiso en introducir al niño en el mundo adulto.

Una fractura de tibia o peroné indica que la persona ha tenido problemas en la familia durante su crecimiento. Si afecta a la tibia, tiene relación con la madre (o la función materna); si afecta al peroné, con el padre (o la función paterna). Recordemos que el conflicto puede ser como padre o madre, o con el propio padre o madre. También debemos tener en cuenta la edad del niño, porque puede tratarse de un conflicto de la madre del niño con su madre.

El nivel de la fractura puede indicar matices en la situación, así, una fractura del peroné en la zona del maléolo tiene relación con una preocupación materna por el padre. El tercio medio puede significar falta de apoyo del padre a la madre. La cabeza del peroné se asocia con la cabeza de la familia.

El peroné también está vinculado con el derecho a compartir algo, siempre en relación con la figura paterna, real o simbólica: situaciones en que la persona siente que debe elegir entre dos hogares o que no tiene derecho a compartir con el padre o la madre.

Tendón de Aquiles

Es el tendón que da más fuerza a la pierna. Su lesión indica desvalorización con respecto a un inicio, en situaciones relacionadas con la propulsión o el salto, sentimiento de incapacidad para dar el salto. También indica (por su nombre) un punto débil de los

fuertes, “falle allí donde era el más fuerte”. Puede referirse a un salto físico, por ejemplo en el caso de un deportista, o un salto simbólico, como subir la categoría de una empresa. Al ser un tendón alude a una situación vivida en el presente.

Los calambres musculares se relacionan con situaciones conflictivas en las que se debe ser competente en extremo.

Rodilla

Los conflictos generales de la rodilla están relacionados con la acción de arrodillarse, de doblegarse ante los demás, de someterse a alguien o algo (siempre que esta acción no implique un honor).

Básicamente son conflictos de obediencia, de sumisión a la autoridad real o simbólica. Situaciones de imposibilidad de actuar según los propios deseos, resistencia a someterse a la ley del padre. Indica problemas en la adolescencia, relacionados sobre todo con la sumisión al padre, la obligada obediencia y el deseo de no ceder.

A la luz del conflicto principal de la rodilla, hay que valorar los matices según el tipo de tejido afectado. Si hay inflamación, la situación se vive con rabia; si además aumenta el líquido sinovial, tendremos en cuenta los referentes; una distensión de los ligamentos alude a una situación que debilita, algo relacionado con el futuro.

Una fractura frecuente es la que afecta a la meseta tibial. Esta zona de la tibia, que forma la parte inferior de la articulación de la rodilla, tiene el aspecto de una balanza, símbolo de justicia. Un matiz a considerar es este aspecto simbólico de justicia, de falta de equilibrio. También podemos valorar asociación de la tibia con la “madre”.

La cara interna de la rodilla tiene un matiz de oposición iracunda. En la cara externa, sobre la cabeza del peroné, el matiz es de rencor, ante una situación a la cual no quiero someterme. La zona posterior (el hueco poplíteo) es sumisión con relación al territorio. La cara anterior de la rodilla significa no querer rendirse.

Los conflictos relacionados a los *meniscos* se relacionan con esta función de “adaptar” el movimiento y “amortiguar” el impacto del peso. Son situaciones de imposibilidad de adaptarse a las órdenes o amortiguar el exceso de presión.

La rotula se relaciona con un aspecto de futuro, con proyectos, con no poder o no tener derecho a organizar el futuro.

El *derrame sinovial en la rodilla* indica un conflicto de sumisión con una tonalidad de querer que todo se calme, que se arregle suavemente.

Una lesión en los músculos isquiotibiales indica una situación de impotencia por no lograr superar una situación.

El *genu varo* alude a memorias transgeneracionales o de Proyecto Sentido vinculadas al deseo incumplido de tener hijos.

El *genu valgo* tiene relación con memorias transgeneracionales o de Proyecto Sentido de violación, de evitar una violación.

Cadera

El fémur alude al paso de la adolescencia a la vida adulta. El adulto puede oponerse a la familia, al clan y forma su propia familia. Los conflictos están relacionados con una

desvalorización en la oposición, con el deber de ceder frente a alguien más fuerte. Cuando empujamos un objeto o adoptamos una posición de lucha, la articulación que más fuerza efectúa es la de la cadera. Se trata de un conflicto de oposición real o simbólica. Alude a situaciones donde la persona ha tenido que “mantenerse en su posición”. Puede oponerse a alguien o algo y luchar activamente, o puede tratarse de una oposición simbólica, por ejemplo, al defender otras ideas políticas. A veces se trata de una oposición pasiva, que puede expresarse como: “no quiero esta situación pero no puedo oponerme, no puedo hacer otra cosa”, “no puedo luchar”.

Conflictos de oposición sexual. Los problemas de caderas puede significar que la persona cede constantemente en sus relaciones sexuales, porque accede a mantenerlas sin desearlo o porque las desea y su pareja se niega.

Otro aspecto a tener en cuenta es el incesto, tanto real como simbólico; es decir, relaciones vividas como incestuosas. Hay muchas creencias asociadas al incesto. Puede tratarse de una relación de incesto real (con el padre o el hermano, por ejemplo) o simbólica (una mirada que interpreto como desagradable o incestuosa).

Además de estos dos

conflictos básicos, otro rasgo que se puede explorar es el energético, porque el meridiano de la vesícula biliar, según la medicina tradicional china, pasa por la cara externa de la cadera, a nivel del trocánter mayor de fémur. Se trata de situaciones percibidas con cólera, ira reprimida, rencor, injusticia, en un contexto de oposición.

Cintura pelviana

La pelvis es una de las zonas del esqueleto con más significados simbólicos. Los conflictos biológicos se refieren a desvalorización en la sexualidad, con la tonalidad de golpes bajos, traición, sentirse socavado en la base, problemas sexuales repugnantes.

Por su relación con el útero y la próstata, los conflictos en la cintura pelviana son los propios de la vida adulta. Así, podemos encontrar problemas de procreación, dificultades en tener, retener o mantener un hijo; o con el rol de abuelos, o bien situaciones en las que no es posible acoger o proteger a los hijos (o nietos). El útero es la primera casa, por lo que es posible detectar conflictos de desvalorización relacionados con el hogar, con la casa de los hijos. También de desvalorización por tener una sexualidad “fuera de la norma” (diferencia de edad con la pareja, adulterio, etc.)

Otro aspecto a tener en cuenta es la dirección que se desea tomar, pero que se toma en un clima de desvalorización por no poder oponerse. La cadera gira el pie cuando se cambia de dirección, y la pelvis modifica la orientación del cuerpo al andar.

Un dolor o lesión en el pubis es un conflicto de desvalorización sexual, dudar de la capacidad o eficacia sexual, no sentirse sexualmente competente o considerarse mala pareja sexual.

Columna vertebral

La columna vertebral se relaciona con la estructura personal, con las propias ideas y pensamientos, pues varga con el “peso” de los valores fundamentales. Los conflictos implican una desvalorización central de la personalidad.

Cóxis: Tiene relación con el ano y los conflictos tienen la misma tonalidad, aunque añadiéndole la auto devaluación. El impacto emocional tiene que ver con la identidad sexual, ya sea que la persona reemplace a alguien o que sus padres desearan un hijo del otro sexo.

También puede aludir al lugar que se ocupa en la familia y en el clan, porque sobre el cóccix se toma “asiento”, por lo tanto tiene una relación simbólica con la noción de afianzarse, de ocupar el propio lugar. Hay que buscar sentimientos de exclusión, de haber sido dejados de lado por nuestro entorno.

También puede estar ligado con la homosexualidad, la sodomización o el acceso forzado al recto o el ano.

Sacro: Cuando hay un síntoma en el sacro, hay que tener en cuenta todo aquello que es sagrado para la persona, aquello en lo que se basa para construir su vida, en términos de gran transgresión de lo sagrado, gran posibilidad de incesto en la genealogía.

Aparecerán conflictos en relación a la pareja sexual, con desvalorización importante, bien por exceso o por defecto, por ausente, porque no nos conviene o porque es depravada. Desvalorización con relación a un amor impuesto, vivido como degradante por no poder mantener la dignidad, los valores sagrados.

Columna lumbar: Las vértebras lumbares reciben los conflictos de desvalorización con respecto a la propia supervivencia en términos de creación, de funcionamiento, de relación con los demás y de estructuras a establecer. En el plano biológico esta relación tiene básicamente un contenido sexual, porque la columna lumbar es la responsable del movimiento durante la copula.

En la naturaleza, para poder copular con una hembra, el macho tiene que luchar, “medirse”, “compararse” con los otros machos, y solo el más capacitado puede reproducirse. Por lo tanto, los síntomas que afectan la columna vertebral implican auto devaluación en la relación con los demás, en un contexto de comparación que muchas veces (aunque no siempre) está vinculado a la sexualidad.

Cada vértebra lumbar tiene un matiz propio, relacionado con el órgano con el que está en contacto:

- L5: alude a los colaterales (pareja, amante, compañero, etc.). entre L5-S1 desvalorización sexual, golpe bajo, traición.
- L4: en relación con la próstata, el cuerpo uterino. Conflicto con la “norma”. No respetar las normas con relación a la familia o a los otros, no tener una actitud normal o sentirse diferente a los demás con relación a las normas. Entre L4-L5, conflicto de desvalorización relacionados con las normas y el colateral. Por ejemplo, no recibir más ternura del compañero/a.
- L3: se corresponde con los ovarios, los testículos, el útero. Conflicto de desvalorización con relación a la sexualidad y la fecundación. También guarda relación con las rodillas y la vejiga. Conflictos de desvalorización y culpabilidad con respecto al territorio y la sexualidad. Por ejemplo, no haber sabido marcar el territorio sexual, haber quedado embarazada de otro; violencia sexual. Entre L2-L3, desvalorización en un conflicto indigesto, con una tonalidad de carencia de dinero y de pérdida.

- L2: está relacionada con el apéndice y el abdomen. Conflicto de desvalorización con respecto a algo sucio, a tener que desprenderse de algo que se quería guardar.
- L1: se relaciona con el colon. Los conflictos de desvalorización tienen relación con algo sucio, con que la vida juega sucio, con que nos traicionan, con una tonalidad de intercambio no realizado, de sexualidad repugnante, por ejemplo. Entre L1-L2, el conflicto es de pérdida, de cochina, de algo indigesto con falta de dinero.

La *lumbalgia* o *lumbago* en el ochenta por ciento de los casos se relaciona con la sexualidad.

Los conflictos de *hernia discal* son impactos repetitivos de auto devaluación relacionados con las dos vértebras involucradas por encima y por debajo del disco afectado.

En la *lumbociática* o *lumbociatalgia*, el síntoma se origina frecuentemente en las raíces del nervio (de L4 a S-3). Los conflictos que afectan a este nervio tienen una tonalidad de desvalorización en términos de instrucciones, de órdenes, relacionadas con sentir miedo a algo antes de que suceda. Si afecta a la sensibilidad, el conflicto está vinculado a la información que se recibe, a no querer sentirla, percibirla. Si afecta al control motor, está vinculado a no ser capaz de ejecutarla, a no querer ejecutarla.

Guarda relación con conflictos de pareja combinados con carencia material, con imposibilidad de adquirir lo que se desea. También puede tratarse de una carencia de algo simbólico en la que interviene lo material, un sentimiento relacionado con el dinero. El dolor puede manifestarse más en una pierna que en otra: si la pierna derecha es la afectada, puede tratarse de miedo a carecer de dinero y a no poder hacer frente a las responsabilidades. Si el dolor se sitúa en la pierna izquierda, la falta de dinero puede intensificar el sentimiento de no poder darlo todo a los seres queridos.

La hiperlordosis es un aumento anormal de la columna lumbar que "obliga" a que la cabeza mire hacia el cielo, un arquetipo del padre. Los conflictos se relacionan con el reconocimiento paterno, con una búsqueda del padre o de la representación paterna. Como es estructural, el conflicto es transgeneracional.

Columna dorsal: El conflicto general de la columna dorsal alude a conflictos de desvalorización en lo que es fundamental, primero respecto a uno mismo y luego respecto al clan (una familia de la que yo ya formo parte y he de ser fuerte para sostenerla), en términos de funcionamiento de la estructura existente, de estructuras establecidas, de ser el pilar de la familia o del clan. Es donde se articulan las costillas, que representan el árbol familiar; la caja torácica protege el corazón (símbolo de la casa y los pulmones (que representan el territorio vital).

El conflicto central es "soy el pilar de mi propia supervivencia y la de mi clan". Cada vértebra dorsal tiene también un matiz propio.

- T1: tiene relación con conflictos de auto devaluación relacionados con la existencia profunda, en los que se tiene "miedo a morir". También está relacionada con el antebrazo, la mano y los dedos. El conflicto está relacionado con que el orden de las cosas no es respetado, "con aplastarnos los dedos con algo".

- T2: el conflicto es de desvalorización con relación a la supervivencia de mi hogar, a ser la estructura del territorio. También tiene relación con el padre real o simbólico.
- T3: conflictos de desvalorización respecto a ser el pilar de la vida. Relación con la madre real o simbólica.
- T4: Puede haber ira, rabia, cólera reprimida, etc.
- T5: El conflicto es de exclusión, de falta de integración en el clan y de desvalorización por carencia.
- T6: indica una contrariedad reciente en el territorio, una incompreensión con tonalidad de desvalorización.
- T7: infamia, ignomibia, deshonor, etc. indica un conflicto de resistencia ante lo innombrable.
- T8: se relaciona con el linaje, la sangre. Por lo tanto, los conflictos son con la familia o el clan.
- T9: los conflictos están ligados a equivocarse de dirección, equivocarse en la elección o en la orientación. A menudo está ligada a la T10.
- T10: los conflictos tienen que ver con el desmoronamiento del territorio, quedarse sin hogar. Problemas de dirección y de elección.
- T11: el conflicto es de desvalorización con contrariedad en el marcaje de territorio, dificultad para definir lo que es mío: “me están pisando el territorio, me alejan, me sacan del territorio”.
- T12: vinculada con un conflicto de desvalorización sexual no limpio, con relación al otro o a uno mismo.

Las contracturas, la artrosis y las demás dolencias de las vértebras dorsales responden a impactos emocionales relacionados con el sentimiento de ser el pilar de mi familia, sostenido por la creencia de que se debe ser tan fuerte como un pilar que sostiene todo el edificio que amenaza con derrumbarse.

La *hipercifosis*, más conocida como “joroba” o “chepa” es una deformidad cuya causa puede ser una alteración postural, frecuente en la adolescencia y asociada a la timidez. También puede ser estructural, como la cifosis de Scheuermann, que se acompaña de dolor y rigidez. Esta postura obliga a inclinar la cabeza hacia abajo, hacia la tierra. La espalda arqueada indica pasividad, miedo y la tierra es un arquetipo de la madre. En consecuencia la hipercifosis se relaciona con conflictos de desvalorización frente a la madre o con la descendencia. Puede también indicar un retorno a la posición fetal, ya sea para acercarse o protegerse de una madre que pesa demasiado.

El síndrome de espalda plana es una postura cuyo signo conflictivo es la rigidez.

La escoliosis se trata de conflictos de desvalorización en lo fundamental vinculados a los colaterales, generalmente hermanos o hermanas, primos o gemelos. Estos están asociados al hecho de ser comparado con los colaterales, ser dejado de lado, o “cargar con demasiado peso”. Suelen ser personas que cargan con una importante desvalorización en la genealogía y el Proyecto Sentido.

Columna cervical: Los conflictos tienen relación con las principales tonalidades con relación a la comunicación, con la concordancia entre pensar (cabeza) y hacer (cuerpo).

Además, en el cuello se sitúan los órganos de la fonación, y todo el sistema nervioso pasa por el cuello. Todos los síntomas de las vértebras cervicales se refieren a dificultades con la comunicación, tanto la que uno ofrece como la que recibe de los demás, la comunicación que se recibe del entorno y se vive con auto devaluación. Cada vertebra tiene un matiz propio:

- C1: los conflictos tienen que ver con la expresión y la sensación de no ser escuchado.
- C2: C1 y C2 son las únicas dos vértebras con nombre propio y permiten que la cabeza se mueva para decir “sí o no”. Son el fundamento de lo que es y lo que no es. Se relaciona con conflictos de desvalorización, con la sensación de no ser escuchado, y con la comunicación profunda.
- C3: los conflictos tienen relación con la desvalorización por no ser capaz de decir las cosas. También puede haber desvalorización con respecto a mi imagen estética.
- C4: los conflictos indican dificultades para expresar la propia opinión o los valores, para encontrar la solución, el equilibrio, el justo centro.
- C5: el conflicto de desvalorización asociado a esta vértebra tiene la tonalidad de arreglar las cosas, de encontrar una solución, de lograr restablecer las relaciones, las comunicaciones.
- C5 y C6: desvalorización relacionada con lo verbal, con la palabra justa.
- C6: el conflicto consiste en no bajar la cabeza bajo el yugo de la autoridad en un contexto de injusticia, de humillación.
- C7: conflicto de injusticia, de humillación, igual que en C6, pero en situaciones más recientes.

Costillas: representan el árbol genealógico, reflejan una gran desvalorización respecto a los miembros de la familia, especialmente a nivel afectivo. La zona posterior se relaciona con los sentimientos y las demandas del pasado, con la falta de respaldo. La parte anterior y el esternón con la autoridad y con acciones en el futuro. Los arcos laterales con el presente, con los conflictos actuales.

- Las costillas 1, 2, 3 y 4 se relacionan con los ascendientes (padres, abuelos bisabuelos, suegros, tíos, etc.)
- Las costillas 5, 6, 7 y 8, con los colaterales (hermanos, primos, parejas, etc.)
- Las costillas 9, 10, 11 y 12, con los descendientes (hijos, nietos, sobrinos, alumnos, discípulos, yernos, nueras, etc.).

Eternón: Tiene forma de espada. Representa el arma interior que se blande contra un adversario cuando se hincha el tórax (al sacar pecho) y que se esconde, en actitud de encerrarse, cuando echamos los hombros hacia adelante.

Escápula: Si miramos las dos escápulas u omóplatos, uniéndolos sin tener en cuenta la columna vertebral, forman la figura simbólica de una mariposa. Son vestigios de las alas; significan vuelo, libertad. Una patología del omóplato indica imposibilidad de volar: “me

están impidiendo volar con mis propias alas”. Desvalorización por sentirse completamente dominado, aplastado, por debajo de los demás.

El omoplato forma parte del hombro. Por lo tanto hay que recurrir al significado del hombro, con la lateralidad que corresponda, en un contexto de falta de libertad.

Clavícula: La etimología de “clavícula” significa “pequeña llave”. Las lesiones que afectan a la clavícula tienen un significado simbólico del conflicto de Hércules: “yo puedo con todo”, o “no he podido apoyarme en mi padre”, o “necesito apoyarme en mi padre para crecer”. Son conflictos en relación con los proyectos de vida, en relación con la autoridad, necesidad de salir de una situación en la que nos sentimos prisioneros, fuerte presión frente a las responsabilidades.

La clavícula se une al esternón a la escápula. Cuando la lesión involucra la articulación entre la clavícula y la escápula, existe un matiz relacionado con la realización. Cuando implica la articulación entre el esternón y la clavícula, hay una noción de separación.

Hombro: El hombro simboliza el poder, la fuerza y la protección, la responsabilidad global como ser humano en la sociedad. La tonalidad general de los conflictos que afectan al hombro indica una desvalorización de la propia actividad, por hacer o por no hacer, de la capacidad de retener, de abrazar:

- Conflicto de protección, de “poner bajo el ala”.
- Desvalorización deportiva, vinculada a un deporte específico.
- Afectos, como la ternura (los abrazos).
- Llevar el peso de la familia, no sentirse respaldado, amparado.
- Conflicto de sobrecarga y soporte.

La *tendinitis*, *capsulitis* y *calcificaciones* representan el mismo conflicto del hombro, con el matiz concreto de cada tejido.

Como se refiere a los tendones, se trata de conflictos de auto devaluación en relación con el hombro, pero en una situación vivida en el presente. Si también está implicada la cápsula articular, hay un matiz de protección. Si afecta a los ligamentos, es un conflicto de futuro, y así sucesivamente.

Los conflictos de una *luxación recidivante* del hombro están relacionados con una desvalorización con relación a mi espacio futuro. Se trata de situaciones percibidas con deshonor, necesidad de libertad para ser uno mismo, de liberarse de la familia o el trabajo (como si se quisiera llevar la propia “cabeza” a otro lugar).

Con la expresión “hombro congelado” se alude a la capsulitis adhesiva, una alteración que provoca dolor y rigidez en la articulación y afecta a la normal movilidad del hombro, que se siente como “congelado” en su lugar. Los conflictos tienen relación con auto devaluación de la propia responsabilidad como adulto en el trabajo, en las relaciones afectivas, como padre, madre, etc. Son situaciones de auto devaluación en la que la persona siente que no ha protegido lo suficiente o no ha recibido protección en un contexto de separación.

Codo: las lesiones que afectan arquetípicamente al codo tienen relación con la actividad profesional, con auto devaluación en el ámbito laboral. También se vinculan al desempleo, a la falta de trabajo, a la dificultad para alimentar a la familia. Un eczema en el codo indica un conflicto de separación relacionado con el trabajo o con alguien o algo que el trabajo aporta.

La parte interior del codo apunta al afecto, porque es la zona de contacto en el abrazo. La parte exterior tiene relación con el trabajo y también con la identidad, con “hacerse espacio”, “dar codazos” para apartar a alguien.

En la luxación del codo hay que tener en cuenta el matiz del deseo de mayor libertad, de abandonar una situación.

La epicondilitis, también conocida como “codo de tenista” se trata de una inflamación de los tendones que se insertan en el epicóndilo, por lo que debemos considerar todos los matices de auto devaluación en relación con el trabajo en una situación presente, vivida con cólera interiorizada o rabia: desvalorización en el gesto, negación de lo que se desea, necesidad de ir siempre prendido de la mano de otro.

Antebrazo: cuando hay una lesión que involucra el antebrazo, hay que tener en cuenta una tonalidad relacionada con el dominio de la acción. Son conflictos vinculados al “radio” de acción, todo lo que está al alcance de la mano: casa, profesión, familia, estudios, etcétera. Así como también están relacionados con la delimitación del perímetro, de lo que debe haber o no debe de haber en nuestro espacio.

El cubito comparte con el radio el movimiento de rotación del antebrazo, la pronosupinación. La supinación deja la palma de la mano mirando hacia arriba, como en la acción del pedir; y la pronación la deja hacia abajo, como en la acción de dar. Son conflictos de desvalorización con relación al equilibrio entre el dar y el recibir, entre tomar y ofrecer.

Mano: la mano representa arquetípicamente al padre y al trabajo en general. Expresa tanto la actividad como la potencia y el dominio. La palabra manifestación tiene la misma raíz que mano: lo manifestado puede cogerse con la mano. Además, los gestos de la mano pueden suplir al lenguaje.

Los conflictos del carpo o la muñeca tienen relación con la estructura del trabajo: con la fuerza, la resistencia, la solidez. Representan conflictos de desvalorización en un trabajo entregado, ejecutado o por hacer, es la esencia misma del trabajo. El carpo se divide en cinco partes de las que cada una corresponde un dedo. El carpo representa la estructura, el dedo representa la función.

El *síndrome del túnel carpiano* es un síndrome asociado a tensiones profesionales, con la transmisión de órdenes, con los intermediarios; con estar atrapado entre dos voluntades contradictorias, como cuando se “tiene las manos atadas” (es donde se ponen las esposas, signo de esclavitud).

La *lesión del escafoides* se relaciona con el viaje y sus consecuencias en todas sus modalidades, tanto real (como unas vacaciones) o simbólico (un viaje astral, un viaje por drogas) o un viaje emocional.

El trapecio se relaciona con desvalorización por haber falsificado algo en el trabajo, con haber engañado. El trapecoide tiene el mismo significado que el trapecio, pero en lo relacionado con la comunicación.

El hueso grande del carpo representa su estructura, aquellos casos en los que la esencia del trabajo se ve afectada. El semilunar refleja la desvalorización en el trabajo ejecutado (engaño) o en los resultados. El ganchoso se relaciona con el apego a la vida material, por haber estructurado el trabajo en torno a la agresividad. El piramidal se relaciona con no

lograr discernir las pistas correctas, o con la traición a un compañero del clan. El pisisforme tiene una relación particular con el piramidal porque se sitúa por delante, en el dedo palmar, y hace referencia a un conflicto con el deber ocuparse de las tareas menores, de ser el eterno suplente.

El *quiste sinovial* se relaciona con un conflicto relacional, con la imposibilidad de facilitar las cosas, de amortiguar o de lubricar, con un matiz de ataque a la integridad, además del significado en la zona en la que aparece.

La palma de la mano es lo que se extiende desde tiempos ancestrales para pedir. También es la parte con la que se acaricia. El metacarpo representa el juicio de valores, el juicio por las consecuencias del trabajo. Los dedos son las diez puntas de las extremidades de la mano que pueden apreciar la forma, el tamaño, la textura y la temperatura de un objeto.

Los dedos representan el movimiento, la función, la ejecución de los gestos en el trabajo. Cada dedo tiene un significado concreto.

- El pulgar: se relaciona con la precisión en el desarrollo de actividades en el ámbito del padre, con la ejecución de un trabajo. También guarda relación con el juicio condenatorio o la clemencia (pulgar arriba o abajo). Asimismo, está relacionado con el gusto. La *rizartrrosis* es una degeneración de la articulación que une el trapecio y el pulgar, y está relacionada con un conflicto producido por la repetición de un gesto detestable o turbio.
- El índice: es el dedo de la culpabilidad social, de la acusación, de un silencio impuesto. Señala la dirección. Está relacionado con el olfato, con la nariz.
- El dedo medio: alude a la sexualidad real o simbólica, al contacto sexual. Está relacionado con el tacto.
- En el dedo anular: se lleva la alianza, que representa el compromiso, los contratos, las asociaciones, el juramento. Está relacionado con la vista.
- El meñique: es el deseo vinculado a los secretos y a las mentiras. Está relacionado con la audición.

Las uñas son de origen ectodérmico y representan el arma natural para atrapar la presa o arañar al enemigo. Comerse las uñas significa disminuir la agresividad, disminuir el deseo de intervenir donde no podemos hacerlo. Prohibirse el ataque o la defensa, desarmarse.

Hay que tener en cuenta todos los conflictos relacionados con la mano y con el significado de los dedos afectados, generalmente el anular y el meñique: auto devaluación en relación con la ejecución de un trabajo, con “no poder llevar las riendas” o “no poder soltar la riendas”, con relación a una alianza y un secreto.

La mano extendida es signo de bienvenida, una muestra de no tener armas ni intenciones agresivas. La enfermedad de Dupuytren impide abrir totalmente la palma de la mano.

Síntomas generales del sistema osteomioarticular

Artrosis: una artrosis es un conflicto repetitivo de auto devaluación en relación con el significado de la articulación afectada. Hay que tener en cuenta varios factores:

- Son impactos emocionales acumulativos vinculados con la articulación afectada: comunicación (columna cervical), relación con los demás (columna lumbar), sumisión (rodilla), oposición (cadera), etcétera.
- Afecta al cartílago, por lo tanto son gestos que se repiten en el espacio y en el tiempo, que se realizan forzosamente o que se renuncia a hacer a pesar de desearlo siempre en situaciones repetidas. Como por ejemplo, “tener que hacer esto toda mi vida”.
- Se considera una enfermedad degenerativa y crónica, por lo que hay que tener en cuenta todos los aspectos que rodean la cronicidad: tanto los conflictos bloqueantes como los autoprogramación y las situaciones cotidianas que mantienen el conflicto.
- El dolor articular se corresponde con el sufrimiento emocional. Es importante explorar qué situación “duele” en relación con la articulación afectada. Podemos preguntar qué no se desea cambiar en uno mismo o qué se desea cambiar en el otro, qué duele aceptar en una situación.
- Hay que recordar que los valores y las creencias son aspectos muy importantes en el mesodermo nuevo, y que siempre derivan de impronta o de aprendizajes que cuestionan la valía personal. Es importante descubrir cuales forman la propia estructura, para poder reconstruirse con nuevos valores y creencias.
- Evidentemente, se deben valorar los aspectos del Proyecto Sentido y la memoria transgeneracional relacionados con la desvalorización.

Bajo la mirada de la BioNeuroEmoción se han de considerar todos los factores mencionados para la artrosis, más el significado de cada articulación, con el matiz de “muerte y familia” por la necrosis avascular. Además, si afecta a un niño, el problema emocional es de los padres, particularmente de la madre y su manera de vivir una situación familiar. En la osteocondritis de Tietze, se deben tener en cuenta la costilla afectada (árbol familiar), el significado del esternón (desvalorización estética, la autoridad y las acciones futuras).

Osteoporosis: los conflictos relacionados con la osteoporosis se relacionan con auto devaluación crónica, lenta y progresiva en un clima de aceptación o de resignación: “ya no sentirse útil”, “no ser lo que era”, “haber sido y ya no ser”. Se debe tener en cuenta que está en fase activa, es decir, en fase de simpaticotonía, en relación con impactos emocionales acumulativos de auto devaluación. Gran parte de la solución de la osteoporosis pasa por aceptar con serenidad el funcionamiento fisiológico normal del paso de los años, respetarse y valorarse en el contexto familiar y laboral.

Artritis reumatoide: los conflictos conciernen a la parte afectada con un matiz de “gesto con tonalidad de culpa” o “gesto equivocado o impedido”. Como aparece con más asiduidad en manos y pies, la artritis reumatoide tiene relación con los impedimentos para actuar, para hacer lo que se desea. Arquetípicamente la mano en su conjunto representa al padre. Pero, además, alude a conflictos vinculados con la forma en que se trabaja, a la auto desvalorización en el ejercicio de la profesión. Otro matiz a considerar es la

manipulación, palabra que deriva de la mano, es decir, el sentimiento de estar siendo manipulado.

La dolencia se caracteriza por la inflamación. Tal y como veremos más adelante, en los tejidos derivados del mesodermo nuevo, la inflamación es un síntoma que aparece en la fase de solución del conflicto y siempre implica ira, cólera, rabia retenida. Como es una enfermedad autoinmune, comparte las características comunes de auto devaluación, culpabilidad e impotencia, asociadas con un matiz de falta de valor personal o de falta de reconocimiento. También se debe tener en cuenta todos los aspectos que intervienen en las enfermedades crónicas, ya que la persona entra y sale de pequeñas fases activas y de reparación. Al mantenerse a lo largo del tiempo, la enfermedad degenera y promueve la aparición de las malformaciones típicas de cartílago.

Espondilitis anquilosante: Es más frecuente en varones que en mujeres, en una proporción de cuatro a uno. Los conflictos biológicos van ligados a una desvalorización global, que implica no llegar a ser el pilar de la propia supervivencia, de la familiar, de la del clan o la empresa. La persona carga con todo a sus espaldas, ha de soportar el peso y todo lo que representa esta carga real, simbólica, imaginario o virtual. La persona se encuentra bloqueada por la situación. Además, en la situación puede existir una tonalidad de desvalorización sexual.

En estos casos se deben tener en cuenta las situaciones cotidianas que mantienen el conflicto y todos los aspectos de la enfermedad crónica. También es imprescindible analizar el Proyecto Sentido y la memoria transgeneracional.

Fibromialgia: Las personas que padecen fibromialgia sienten que la gente no les cree porque el dolor no se ve. Es un sufrimiento interior, es la “enfermedad de las fibras familiares”. Los conflictos están relacionados con los síntomas fundamentales que presentan:

- La intensidad del dolor físico es proporcional al sufrimiento emocional. Son personas serviciales, excesivamente responsables con las obligaciones familiares.
- La rigidez indica que hay conflictos de movimiento: no viven su vida, toman un camino que no les satisface.
- Hay un contacto impuesto: obligación de atender a alguien o de asumir una situación no deseada.
- También puede ser un conflicto de doble obligación: “voy hacia la persona que quiero, pero al mismo tiempo es mi verdugo”.
- Se trata de personas bloqueadas en sus historias familiares.
- La fatiga indica un conflicto de dirección: la persona se siente perdida, sufre una profunda desvalorización en relación con lo que hace y con lo que deja de hacer.

Como en toda enfermedad crónica, es importante valorar todos los aspectos que la mantienen: conflictos bloqueantes, situaciones que se repiten cada día. Y siempre hay que tener en cuenta el Proyecto Sentido y la memoria transgeneracional.

